

LA POTENCIA DE LA MATERIA EN EL COMENTARIO DE SCHELLING AL *TÍMEO* DE PLATÓN^{1*}

MATTER'S POWER IN SCHELLING'S *TIMAEUS* COMMENTARY

Diego Molgaray

Universidad de Buenos Aires

ORCID 0009-0006-2028-4567

dmolgaray@gmail.com

Resumen

Al abordar el comentario al *Timeo* de Platón compuesto por Schelling, hallamos elementos que serán centrales en su filosofía, particularmente las nociones de idea y materia. En el presente trabajo, intentaremos dar cuenta de aspectos centrales de estas nociones, particularmente la de materia y su relación con la potencia. Luego de una introducción al trabajo en su conjunto, daremos una breve introducción al *Timeo*, dando un esquema de sus principales secciones, para contar un marco en torno a qué comenta Schelling. A continuación, presentaremos la noción de materia en el contexto de la interpretación que ofrece Schelling del pensamiento elaborado por Platón en esta obra. En el siguiente apartado, nos dedicaremos a las implicancias de la noción de idea, de la manera en la que Schelling indica que Platón integra los géneros expuestos en el *Filebo*. Después de esto, abordamos la noción de Demiurgo, en la que se ofrece la particular cosmogonía platónica a la luz del pensamiento de Schelling. Luego, nos demoramos en la noción del automovimiento de la materia, en la que se integran los aspectos vistos antes, pero desde un punto de vista orgánico, al incorporar que el mundo creado por el Demiurgo es un ser vivo dotado de razón. Finalmente, damos unas conclusiones finales.

Palabras clave: Platón; Schelling; *Timeo*; Materia; Potencia, Demiurgo.

Abstract

When addressing the commentary on Plato's *Timaeus* composed by Schelling, we find elements that will be central to his philosophy, particularly the notions of idea and matter. In the present work, we try to account for central aspects of these notions, particularly that of matter and its relationship with power. After an introduction to the work as a whole, we will offer a brief introduction to the *Timaeus*, outlining its main sections, to give a framework for what Schelling is commenting on. Next, we will present the notion of matter in the context of Schelling's interpretation of the thought elaborated by Plato in this work. In the following section, we will dedicate ourselves to the implications of the notion of idea, as well as the way in which Schelling indicates that Plato integrates the genres exposed in the *Philebus*. After this, we approach the notion of Demiurge, in which the particular Platonic cosmogony is offered in the light of Schelling's thought. Then, we dwell on the notion of the self-movement of matter, in which the aspects seen before are integrated, but from an organic point of view, by incorporating that the world created by the Demiurge is a living being endowed with reason. Finally, we give some final conclusions.

Keywords: Plato; Schelling; *Timaeus*; Matter; Power; Demiurge.

^{1*} Recibido el 22/09/2023. Aprobado el 04/12/2023. Publicado el 30/07/2024.

I. Introducción

Las imágenes, el lenguaje y las concepciones de Platón recorren toda la obra de Schelling. Ya durante su formación en el seminario de Tübingen, Schelling llevó un registro con sus consideraciones respecto de la filosofía platónica, y seguiría haciendo referencia a este autor en distintos momentos de su obra, tanto los escritos publicados en vida como aquellos que se conocerían póstumamente. Nuestro propósito en el presente trabajo es presentar la manera en que el joven Schelling, alumno del seminario, adquiere cierta fascinación por cuestiones filosóficas a partir de la filosofía platónica, y luego dar un breve pantallazo de las implicancias que tendrá esto para su obra posterior.

En primera instancia, presentaremos el comentario al *Timeo*, en su contexto y significado. Luego, daremos cuenta de los tres aspectos en que nos interesa detenernos especialmente: particularmente las nociones de materia y potencia. A continuación, daremos cuenta brevemente del devenir de la filosofía platónica en el transcurso de la filosofía schellingiana. Finalmente, en las conclusiones, intentaremos resumir la relevancia de la obra platónica para el pensamiento de Schelling.

Entre los años 1791 y 1794, Schelling llevó un cuaderno con anotaciones referentes a dos diálogos platónicos, el *Timeo* 28 a-53 c y el *Filebo* 23 c-30 e. Esta obra, editada de manera íntegra por primera vez en 1994, nos permite tener una mirada mucho más completa acerca de los intereses y la formación del joven Schelling.

Se trata, en principio, de un conjunto de anotaciones, apuntes, citas y consideraciones de un joven que sigue el texto platónico casi línea a línea. Destaca en su léxico el empleo de terminología kantiana y reinholdiana, y la ausencia de términos fichteanos. Esto ha llevado a concluir que la escritura de estas anotaciones debe ser a más tardar de mayo de 1794. Y esto porque en mayo de ese año, Fichte estaría en Tübingen, y en ese mismo mes culminaría *Über den Begriff der Wissenschaftslehre*, texto que, como señala M. Baum, jugaría un rol central en *Über die Möglichkeit einer Form der Philosophie* de Schelling, que completaría el 9 de septiembre de 1794 (Baum, 2000: 202). En términos generales, podemos decir que se trata de una interpretación de

la doctrina platónica en términos conceptuales kantianos, como ha dicho Matthews (Matthews, 2011: 104).

Para nuestro actual trabajo nos detendremos, en primera instancia, en dar cuenta de la estructura general del *Timeo* y la transmisión de esta obra a finales del siglo XVIII; luego analizaremos la concepción de materia que Schelling encuentra en Platón. En tercer lugar, consideraremos la noción de idea según la interpreta Schelling y su relación con dicha concepción en Platón. En cuarta instancia, abarcaremos la noción de Demiurgo y el lugar de la causalidad en el origen del universo. En quinto término, tomaremos en consideración la noción de potencia en relación al auto movimiento de la materia y, por último, esbozaremos unas consideraciones finales que se desprenden de todos los puntos previamente señalados.

II. Estructura general y recepción del *Timeo*

El diálogo *Timeo* pertenece al período tardío platónico, junto al *Filebo*, *Político*, *Sofista*, *Teeteto* y *Leyes*. Existe consenso en ubicar la época de composición del *Timeo* hacia el final de la vida de Platón, antes de la composición de las *Leyes* y *Critias*, y no mucho antes del *Filebo*, en la década entre 357 y 347 a.C. (Eggers Lan, 2005: 19).

Respecto de los participantes del diálogo, encontramos a Sócrates, Hermógenes, Critias y Timeo, los primeros tres son personajes históricos, mientras que el cuarto y principal interlocutor, sería de invención platónica (Eggers Lan, 2005: 31).

La interpretación de este diálogo ha sido motivo de diversos debates, ya desde tiempos de Aristóteles y Jenócrates. El diálogo se propone como la continuación de una conversación iniciada el día anterior acerca del estado ideal, lo cual ubicaría al diálogo como una continuación de *República*². En relación a los temas abordados, podemos hablar del origen del universo, la constitución del estado ideal ateniense y la guerra debida a la invasión de los Atlántidas. Esto último ubica a este diálogo justo antes del *Critias* (Lisi, 1992: 136)

La estructura del *Timeo* está dada en una introducción (17 a – 27 b), la exposición de Timeo (27 d – 92 c). Esta exposición a su vez se subdivide en las obras de la razón (27 d – 47 e), la contribución de la necesidad (47 e – 69 c), el hombre (69 c – 90 d) y el resto de los animales (90 e – 92 c). Dentro de las obras de la razón, una introducción (27 d – 30 c), la creación de los seres vivientes eternos (30 c – 47 e). Dentro de la contribución de la necesidad, hay una introducción (47 e – 48 d), los elementos (52 d – 61 c), las cualidades sensibles (61 c – 68 d) y

² Si bien esta relación ha sido puesta en duda, particularmente por Cornford (1935: 4-6).

una conclusión (68 e – 69 a)³. Así, el pasaje que comenta Schelling del *Timeo* comienza desde el primer discurso referido a las obras de la razón, y el comienzo del segundo sobre la contribución de la necesidad, llegando hasta la caracterización de los elementos.

Entre los aspectos centrales que podemos mencionar del *Timeo* que tendrán implicancias en Schelling, los conceptos de espacio, materia y elementos ocupan un lugar destacado. En relación con el primero, el término $\chi\omega\rho\alpha$ se presenta en el contexto del segundo discurso. Si el primero había presentado el dualismo entre “lo que es siempre y no deviene” y “lo que deviene continuamente, pero nunca es” (27 d)⁴, el segundo añade “un receptáculo de toda la generación, como si fuera su nodriza” (49 a)⁵. Como observa Eggers Lan, a diferencia del tiempo, que era una imitación de la eternidad, el espacio tiene un *status* ontológico propio, pues no es visible ni inteligible, sino que es definido como aquello en lo que ingresa algo cuando nace y sale algo cuando muere (Eggers Lan, 2005: 61). El receptáculo aludo, como señala Claghorn, es uno de los tres factores fundamentales con los que Platón da cuenta en este diálogo respecto del mundo físico, junto con ser y devenir (Claghorn, 1954: 5; Costa, 2009: 118) y *Timeo* 48 a.), organizados en función de la inteligencia ($\nu\omicron\upsilon\varsigma$) con la contribución de la necesidad ($\acute{\alpha}\nu\acute{\alpha}\gamma\chi\eta$) (Costa, 2009: 115). Este es tercer género es descrito como lugar ($\tau\acute{o}\pi\omicron\varsigma$), espacio ($\chi\omega\rho\alpha$), sede ($\acute{\epsilon}\delta\rho\alpha$) y recipiente ($\acute{\upsilon}\pi\omicron\delta\omicron\chi\acute{\eta}$)⁶. En cuanto al concepto de materia, cabe señalar que el término $\acute{\upsilon}\lambda\eta$, en tiempos de Homero, significaba “madera” y recién Aristóteles, como señala Eggers Lan, utilizó este término para indicar que, por ejemplo, la “madera” de muchas estatuas sería el bronce, llevando este término a implicar lo que Cicerón traduciría por *materia* (Eggers Lan, 2005: 67-69), pero, como observa Claghorn, nunca es usado por Platón en este sentido⁷. Con este concepto, Aristóteles daba cuenta de la materia [$\acute{\upsilon}\lambda\eta$], en tanto existiendo potencialmente, mientras la forma

³ Para esta estructuración tomamos la división ofrecida en Lisi (1992: 141-145).

⁴ Platón (1992: 170) *Timeo* 27d-28a: “τί τὸ ὄν ἀεί, γένεσιν δὲ οὐκ ἔχον, καὶ τί τὸ γιγνόμενον μὲν ἀεί, ὄν δὲ οὐδέποτε;”. Para las citas del *Timeo* en castellano, utilizamos la traducción de Lisi, citada en Bibliografía. En las referencias, damos el año de publicación de la traducción citada junto a la página donde se encuentra la cita para luego dar la referencia según la paginación de Henricus Stephanus. En torno a la traducción, observa Lisi que elige verter $\gamma\iota\gamma\omicron\mu\alpha\iota$ por “devenir” y no por “nacer” por la implicación que este último término tiene en castellano que no tiene la particularidad del concepto filosófico de devenir que es al que pareciera aludir Platón.

⁵ Platón (1992: 199) *Timeo* 49a: “πάσης εἶναι γενέσεως ὑποδοχὴν αὐτὴν οἷον τιθῆναι. εἴρηται μὲν οὖν τᾷληθές”.

⁶ Estas referencias se hallan en *Timeo* 49 a ($\acute{\upsilon}\pi\omicron\delta\omicron\chi\acute{\eta}$), 52 a ($\tau\acute{o}\pi\omicron\varsigma$ y $\chi\omega\rho\alpha$) y 52 b ($\acute{\epsilon}\delta\rho\alpha$). Véase Claghorn (1954: 5-6), que también hace referencia a las referencias aristotélicas como $\mu\epsilon\tau\alpha\lambda\eta\pi\tau\iota\kappa\acute{o}\nu$ o $\mu\epsilon\theta\epsilon\kappa\tau\iota\kappa\acute{o}\nu$ en *Física* 209b12-14 y 35-210a2, si bien señala que no son términos utilizados por Platón.

⁷ Véase Claghorn (1954: 6), donde refiere al uso aristotélico de $\acute{\upsilon}\lambda\eta$ en relación con la noción de nodriza en *Acerca de la generación y la corrupción* 329 a 23.

[μορφῆ] lo haría actualmente, dando lugar, entre ambas, al “esto” [τόδε τι] (Bianchi, 2017: 139; Aristóteles, *Metafísica* VIII 1042b). En torno a los elementos, Schelling ofrece dos características centrales. Por un lado, que las cosas se compongan y descompongan en estos y, por el otro lado, que sean simples (Eggers Lan, 2005: 68). Estos elementos, que ya eran mencionados en *Filebo* 29 a, compondrían un cuerpo animado del universo⁸. En el *Timeo*, se plantea el origen de estos elementos, que estaría dado por la naturaleza del plano rectilíneo, de estos los triángulos (isósceles y escaleno), que fundamentan los poliedros regulares: hexaedro, tetraedro, el octaedro y el icosaedro (53 c – 55c)⁹.

Respecto de la recepción de este diálogo, ya Jenócrates (ca. 335 a. C.) y su discípulo Crantor, quien habría escrito un comentario, ofrecieron diversas interpretaciones sobre los temas que nos interesa abordar aquí (Lisi, 1992: 148). Aristóteles polemizaría con este diálogo, y también Teofrasto sería influenciado por este diálogo, así como las escuelas estoicas y epicúreas. Para Plotino será de gran importancia, como puede notarse en *Enéadas* II 1, IV, 1-5. Calcidio escribe un comentario en el siglo IV y Proclo otro en el siglo V. Durante la Edad Media, impactará crucialmente en los dos tercios finales del comentario de Calcidio, así como la *Consolación de la Filosofía* de Boecio y el comentario de Macrobio al *Sueño de Escipión* de Cicerón (Lisi, 1992: 149).

El manuscrito sobre el que se basa centralmente el texto que tenemos hoy como *Timeo* es el *Parisinus graecus* 1807, que data de los siglos IX o X¹⁰. Entre los comentarios a este diálogo, contamos, además de los de Calcidio y Proclo, tenemos una tradición indirecta compuesta por referencias en comentarios de Plutarco, Numenio, Galeno, Eusebio, Jámblico y Estobeo (Lisi, 1992: 150). Desde por lo menos la segunda mitad del siglo II a.C., la cosmogonía del *Timeo* parece haber suscitado interés entre pensadores judíos de Alejandría, que lo cotejaron con el Génesis, como habría sido el caso de Aristóbulo de Alejandría (Eggers Lan, 2005: 9).

En torno a la edición utilizada por Schelling, tanto para el *Timeo* como para el *Filebo* es la *Editio Bipontina* (Buchner, 1994: 6), en donde tiene por subtítulo “*Timaeus sive de natura vel de universitate*”¹¹. Se trata de una edición publicada entre 1781-1787. El noveno volumen, publicado

⁸ Véase Eggers Lan (2005: 69), quien presenta un recorrido por la presencia de estos conceptos en *Teeteto* 201 e, *Político* 269 d, entre otros.

⁹ Eggers Lan (2005: 70-71) señala que la falta del dodecaedro se debería a: a) la correspondencia de cada poliedro con cada uno de los cuatro elementos y b) la composición del dodecaedro se da por 12 triángulos equiláteros, no es reductible a ninguno de los dos tipos de triángulo, por eso se aplica al Todo, que es esférico (55 c).

¹⁰ Véase Lisi (1992: 149-150), donde se dan más precisiones respecto de otros manuscritos que permiten establecer algunas correcciones.

¹¹ Beierwaltes (2003: 268) señala esta traducción del subtítulo que le asignaba Diógenes Laercio: Τίμαιος ἢ περὶ φύσεως φυσικός.

Molgaray, D. (2024). La potencia de la materia en el comentario de Schelling al *Timeo* de Platón. *Siglo Dieciocho*, 5, 39-58.

en 1786, contenía el *Timeo*¹². Incluye el texto griego y la traducción comentada de Marsilio Ficino (Jonkers, 2017: 377).

III. La noción de materia

La interpretación de la doctrina platónica elaborada por Schelling en su comentario al *Timeo* contiene una noción de materia compleja por la diversidad de sus usos. Así, ante todo, debemos detenernos brevemente para realizar unas consideraciones de índole terminológica. Schelling utilizará los términos *Materie* y *Stoff*, así como el agregado de algunos prefijos, dando lugar a *UrMaterie*. El término *Stoff* indica una materia más bien genérica, sin forma. No obstante, en ocasiones Schelling utiliza *Materie* para referirse a la materia previa a la inclusión de la forma. En este contexto, debemos insistir en el carácter de apunte de este comentario. Schelling no lo preparó ni corrigió para una publicación, sino que lo utilizó a modo de anotaciones personales para el estudio de la filosofía platónica. En el *Timeo*, el discurso probable acompañado de necesidad comienza por la disposición de los cuatro elementos (*Timeo* 53 d). Así, Schelling toma el supuesto de que el mundo visible está constituido por agua, tierra, fuego, aire. Estos elementos, afirma, no se identifican con la materia, en la que se fundan:

Platón ya afirmó que los elementos, en la medida en que son *visibles*, son totalmente diferenciables de la materia [*Stoff*] en que se fundan y que como tal nunca se vuelve visible, y que no son propiamente materia [*Stoff*] misma, sino formas, determinaciones de la materia [*Stoffs*], que esta obtiene externamente¹³.

¹² El volumen 5 (1784) contiene el *Filebo* y el 9 (1786), el *Timeo*. Véase Buchner (1994: 6-8), para el catálogo completo de lo contenido en los 11 volúmenes (1781-1787) de la *Editio Bipontina*.

¹³ Para las referencias al “Comentario al *Timeo*”, utilizaremos la edición de Buchner de 1994 citada en Bibliografía, con las siglas “TK” seguidas del número de página de la edición. Las traducciones de esta obra son siempre nuestras. En las referencias a Platón, daremos en el cuerpo del texto la cita tal como la presenta Schelling, en algunos casos con omisiones, o con falta de tildes, y en la nota al pie con el texto en lengua original daremos, a continuación, entre corchetes la cita con las tildes correspondientes. TK 56: “Plato hat schon oben behauptet, daß die Elemente, insofern sie sichtbar sind, ganz verschieden seien von dem Stoff, der ihnen zu Grunde liegt, u. der niemals als solcher sichtbar wird, u. dass sie eigentlich nicht der Stoff selbst, sondern Formen, Bestimmungen des Stoffs seien, die er von aussenher erhalten habe”.

Así, los elementos se fundan en la materia invisible e indeterminada¹⁴. Por este motivo, en los elementos aparecen, no la materia [*Materie*], sino más bien las determinaciones de la materia a través de una forma, no la materia originaria [*ursprüngliche Stoff*], sino las formas que la materia [*Stoff*] contiene¹⁵. Por lo tanto, los elementos presentan la relación entre forma y materia, respecto de lo cual veremos más en el próximo apartado.

A su vez, estos elementos no nos aparecen como tales, sino que son aquello a partir de lo que se fundan los objetos:

Los elementos no nos aparecen como objetos, sino más bien sólo en objetos, esto es, no aparecen como una [(proto)]materia [*Stoff*] que sea homogénea con la materia [*Materie*], sino más bien como meras determinaciones de la materia [*Materie*]. Estas determinaciones se nos aparecen a través de objetos sólo bajo una forma que no es su forma, sino más bien la forma que llega a ser a través del ordenamiento del entendimiento y lo que fue impartido a la materia desde una forma extraña a ellos¹⁶.

En este pasaje resulta llamativo que lo que nosotros podemos ver en los objetos surge luego de una serie de intervenciones de distintas instancias: los elementos son determinaciones de la materia, y estas determinaciones aparecen bajo una forma que surge de un ordenamiento que le fue impartido a la materia desde fuera.

Los elementos, como señala Krings, son pre genéticos, puesto que están “fusionados” a la naturaleza, la cual refiere a una proto-materia que sería una naturaleza originaria inteligible

¹⁴ En relación con el concepto de lo indeterminado, no debe minimizarse el importante influjo que tiene la filosofía kantiana en el joven Schelling. Resulta de interés en este aspecto, considerar los cursos que tuvo en Tübingen:

“WS 1790/91: Schnurrer über das Evangelium des Johannes; Pfeleiderer, Theoretische Physik und Mathematik; Flatt, Metaphysik und Logik; Boek, Philosophia practica universalis und Jus naturale.

SS 1791: Boek, Naturrecht und praktische Philosophie; Schnurrer, Kritik der Bücher des NT; Pfeleiderer, Theoretische Physik und Experimentalphysik; Abel, Metaphysik, praktische Psychologie und Ästhetik; Flatt, Epicteto enchiridion & Platoní Critonem vel Phaedonem interpretabitur, paratus etiam ad tractandam Criticam rationis & Propaedeuticam metaphysices.

WS 1791/92: Schnurrer, Apostelgeschichte und Isaias; Pfeleiderer, Theoretische Physik und Elementar-Mathematik; Abel, Empirische Psychologie und Logik; Boek, Praktische Philosophie und Grundsätze des Naturrechts; Flatt, über Kants Kritik der reinen Vernunft und über Geschichte der alten Philosophie.

SS 1792: Schnurrer, Kath. Briefe und Isaias; Pfeleiderer, Theoretische und Experimentalphysik; Abel, Prolegomena zur Metaphysik nach Reinhold und Natürliche Theologie; Boek, Völkerrecht.” (Sandkühler, 1970: 63-64).

En esta formación, además de la fuerte significación de la filosofía natural de la época, dada sobre todo por Pfeleiderer, y el teólogo y exégeta del Nuevo Testamento Christian Schnurrer (1742-1822), cabe notar la presencia de la filosofía de Reinhold.

¹⁵ TK 59: “In den Elementen erscheint also nicht die *Materie*, sondern die *Bestimmungen* der Materie durch eine ihr fremde Form, nicht der ursprüngliche Stoff, sondern *Formen*, die der Stoff erhalten hat”.

¹⁶ TK 58: “Die Elemente erscheinen uns nicht als Gegenstände, sondern nur an Gegenständen d.h. sie erscheinen uns nicht als Stoff, der mit der Materie homogen ist, sondern als blosse Bestimmungen der Materie”.

subyacente (Krings, 1994: 135)¹⁷. Así, los elementos pueden ser caracterizados como estados fluctuantes de un sustrato imperceptible (Krings, 1994: 136).

Schelling distingue una división tripartita en la metafísica platónica:

- 1) Una pura forma incambiable que existe en todas las cosas. Esta forma aparece en
- 2) los fenómenos en tanto cambian, porque sólo en el cambio se encuentra la forma. (Él mismo lo expresa en *Timeo* 52 a de esta manera: τὸ ὁμώνυμον, ὁμοίων τε ἐκείνω (τῷ νοητῷ) αἰσθητόν, γενητόν πεφορημένον αἰ. Llama a este cambio de apariencias ὁμώνυμον y ὁμοιον τῷ νοητῷ porque el cambio lleva en sí la forma de las ideas, porque cada imitación de la forma pura del entendimiento sólo se vuelve propiamente visible en el cambio.)
- 3) Algo *que perdura* funda este cambio (τὸ αἰσθητόν γίγνεται ἐν τινι τόπῳ καὶ πάλιν ἐκεῖθεν ἀπολλύται), una substancia que no está sujeta a cambio (φθορὰν οὐ προσδεχόμενον), pero en la que todo cambio existe (ἔδραν παρέχον ὅσα ἔχει γένεσιν πᾶσιν). (...) Todo lo que pensamos como existiendo debemos pensarlo como en algún lugar, y algo que no está presente en ningún lugar, no podemos representárnoslo como presente en ningún lugar, ni siquiera podemos representárnoslo como presente a nosotros. Por último, dice, sin embargo, que si no aceptamos que todo existe en un cierto lugar, no podemos distinguir nada de nada, sino que más bien todo sería tan variante como podría ser y todo colapsaría en nuestra representación¹⁸.

En este pasaje, que remite centralmente a *Timeo* 52 a-d, podemos encontrar resumidos los tres momentos centrales. El primero, lo veremos mejor en el próximo apartado. El segundo es

¹⁷ Como señala Krings, la materia designa una dimensión de lo absoluto, así como el fundamento de existencia [*Grund des Existenz*] del *Freiheitsschrift*, o el pasado [*Vergangenheit*] de las *Weltalter*, designan a Dios (Krings, 1994: 148). Podemos ver cómo se proyecta en el desarrollo de la filosofía tardía de Schelling. Asimismo, en el atomismo dinámico del *Erster Entwurf* se concibe a la materia como relación de fuerzas (Krings, 1994: 136).

¹⁸ TK 73-74: “1) eine reine, unwandelbare Form aller existierenden Dinge. Diese Form erscheint; 2) an den Erscheinungen, insofern sie wechseln, weil nur im Wechsel Form angetroffen wird. (Diß drückt er p. 348. so aus το ὁμώνυμον, ὁμοίων τε ἐκείνω (τῷ νοητῷ), αἰσθητόν, γενητόν πεφορημένον αἰ [τὸ ὁμώνυμον, ὁμοίων τε ἐκείνω (τῷ νοητῷ) αἰσθητόν, γενητόν πεφορημένον αἰ]: Er nennt den Wechsel der Erscheinungen ὁμώνυμον u. ὁμοίων τῷ νοητῷ [ὁμώνυμον u. ὁμοιον τῷ νοητῷ] weil dieser Wechsel die Form der Ideen an sich trägt, weil jene Nachahmungen der reinen Verstandesform eigentlich nur an ihm sichtbar werden); 3) Diesem Wechsel liegt etwas *Beharrliches* zu Grunde (το αἰσθητόν γίγνεται ἐν τινι τόπῳ, καὶ πάλιν ἐκεῖθεν ἀπολλύται [τὸ δὲ ὁμώνυμον ὁμοίων τε ἐκείνω δευτέρον, αἰσθητόν, γενητόν, πεφορημένον αἰ, γιγνόμενον τε ἐν τινι τόπῳ καὶ πάλιν ἐκεῖθεν ἀπολλύμενον]), eine Substanz, die keinem Wechsel unterworfen ist (φθορὰν οὐ προσδεχόμενον [φθορὰν οὐ προσδεχόμενον]), an der aber alles, was wechselt, besteht (ἔδραν παρέχον ὅσα ἔχει γένεσιν πᾶσιν [ἔδραν παρέχον ὅσα ἔχει γένεσιν πᾶσιν]). (...) alles was wir als existierend denken, irgendwo denken müssen, u. etwas was in keinem Ort vorhanden ist, uns überall nicht als vorhanden vorstellen können. Zuletzt sagt er aber doch noch, daß, wenn wir nicht annehmen, daß alles in einem gewissen Ort existiere, wir nichts von 1nder unterscheiden könnten, sondern alles so verschieden es auch seyn möchte, in unsrer Vorstellung zusammen fallen müßte”. Si bien Schelling cita el texto platónico sin tildes, modernizamos el texto de acuerdo a la edición de Burnet, con las convenciones actuales.

al que nos hemos estado refiriendo ahora mismo. En cuanto al tercero, cabe observar el rol que cumple el espacio [*Raum*], que es la traducción que Schelling hace de la $\chi\omega\rho\alpha$. Esta posee un carácter constitutivo en la medida en que, permaneciendo invisible, no es separable de los elementos (Goudeli, 2013: 62). Este espacio subyacente a los elementos sería para Schelling una representación pre-filosófica de la substancia (Asmuth, 2006: 74).

Podemos de esta manera, distinguir con Goudeli entre una materia que recibe forma externamente, se ordena y se vuelve visible, y una “materia” que, mientras los elementos son visibles, es distinta de ellos y permanece como el fundamento invisible (Goudeli, 2013: 62).

Como señala Follesa, la materia originaria es un presupuesto no solo para el origen del mundo, sino para el origen del tiempo, por lo que no es cronológicamente previa al mundo, sino que coexiste con la eternidad (Follesa, 2022: 35).

IV. Las ideas

En torno a las ideas platónicas, siguiendo a Manfred Baum (Baum, 2000: 207), pueden establecerse dos escuelas historiográficas en la temprana modernidad, en torno a las cuales fueron consideradas: a) los seguidores de Ralph Cudworth (1617-1688), que tendían a considerar las ideas como conceptos de Dios y b) los seguidores de Johan Jakob Brucker (1696-1770), que las entendían como substancias existentes por sí y conocidas por el pensamiento. En este sentido, la interpretación de Schelling se encontrará en el primer grupo, al igual que Wilhelm Gottlieb Tennemann (1761-1819), y contra la posición de Friedrich Plessing (1749-1806). De esta manera, Schelling no concebirá las ideas en términos de substancias independientes, sino, como señalará en *Allgemeine Übersicht der neuesten philosophischen Literatur* (1797):

Platón se agota en palabras para expresar que las Ideas contienen un ser que va mucho más allá de toda existencia empírica. Sin embargo, todavía hoy se puede escuchar evidencia de que las ideas de Platón son sustancias reales, al igual que las cosas en sí de Kant. (Véase Memnonium de Plessing y otros escritos)¹⁹.

¹⁹ SW I 1 406: “Plato erschöpft sich in Worten, um es auszudrücken, daß die Ideen ein Seyn enthalten, das weit über alles empirische Daseyn hinweg reicht. Nichtsdestoweniger kann man noch heutzutage den Beweis hören, daß Platons Ideen wirkliche Substanzen seyen, gerade so wie Kants Dinge an sich. (Man s. Plessings Memnonium und andere Schriften.)”. Traducción nuestra. Este es el único caso, hasta el último apartado, en que nos referiremos a un escrito posterior de Schelling. Si bien debemos considerar que entre 1794 y 1797 Schelling produjo una serie de escritos, así como diálogos con otros filósofos que fueron produciendo algunos cambios en su pensamiento, no obstante, creemos que la manera en que se refiere aquí a las ideas platónicas en relación con las cosas en sí kantianas, así como la referencia a Plessing, nos permiten echar luz sobre el sentido en que concebía las ideas en el *Timaus Kommentar*.

Esta manera de concebir las ideas nos permite dar cuenta de lo que Schelling entiende por idea: un ser más allá de lo empírico. Propiamente en el Comentario al *Timeo*, formula una división en dos tipos:

Hay que distinguir dos diferentes tipos de idea en Platón (algo que, hasta donde sé, aún no ha tenido lugar):

- 1) Las ideas fundadas en el mundo respecto a su materialidad.
- 2) Las ideas fundadas en el mundo con respecto a su forma, que COMO TALES no pertenecen a ningún objeto en particular de ningún modo. (Por ejemplo, la idea de bien, de cantidad, cualidad, causalidad, etc.)²⁰.

Las ideas que se refieren al mundo respecto de su materialidad son, como indica Summerell, aquellas que subyacen a (cosas) individuales, mientras que las referidas a la forma no se refieren “como tales” [*als solchen*] a nada individual, serían las ideas del bien, de cantidad, cualidad, causalidad, etc. En este sentido, Baum observa que esta enumeración, que combina una idea de la razón práctica pura con los más importantes conceptos del entendimiento puro se relaciona con lo que Schelling denomina la “clave para la explicación de toda la filosofía de Platón”: “La clave para explicar toda la filosofía de Platón es la observación de que en todas partes transfiere lo subjetivo a lo objetivo”²¹.

Esto es, Platón “transfiere lo subjetivo a lo objetivo”, transfiere los principios de representación del mundo que están en nosotros a una relación entre dos mundos (Baum, 2000: 209)²², podemos decir, entre lo condicionado y lo incondicionado. En este sentido, para dar cuenta del lugar de la idea del bien junto con las ideas de cantidad, cualidad y causalidad (estas tres, ideas correspondientes a categorías), Baum se refiere a una disertación de Schelling del año 1792 cuyo texto se ha perdido, que llevaba por título *Über die Übereinstimmung der Kritik der theoretischen und praktischen Vernunft, besonders in Bezug auf den Gebrauch der Kategorien, und der*

²⁰ TK 31: “Man muß nämlich (was bisher, soviel ich weiß noch nicht geschehen ist) bei Plato 2. Arten von Ideen unterscheiden.

Diejenige Ideen, die der Welt in materialer Rücksicht zu Grunde liegen.

Solche, die ihr in formaler Rücksicht zu Grunde liegen, oder die überhaupt auf keinen einzelnen Gegenstand, ALS SOLCHEN sich beziehen. (Wie z.B. die Idee des Guten, der Quantität, der Qualität, der Causalität u.s.w.)”.

²¹ TK 31: “Der Schlüssel zur Erklärung der ganzen Platonischen Philosophie ist die Bemerkung, daß er überall das subjektive auf's objektive überträgt.”.

²² La noción de principio de representación proviene de la filosofía de Reinhold. Señala Baum que el uso del término *Vorstellungsvermögen* para imaginación da cuenta de la influencia de Reinhold, particularmente su obra *Versuch einer neuen Theorie des menschlichen Vorstellungsvermögens* (1789), mientras que a partir de *Über die Möglichkeit einer Form der Philosophie* (septiembre de 1794), Schelling ya utiliza *Einbildungskraft* para imaginación, a partir del influjo fichteano.

Realisierung der Idee einer intelligiblen Welt durch ein Factum in der letzteren, lo que indicaría que trataba acerca de las categorías de libertad respecto de los conceptos de bien y mal (Baum, 2000: 210). Por este motivo, toma en consideración el pasaje de la *Kritik der praktische Vernunft* llamado *Typik der reinen praktischen Vernunft* (Kant, 1977: 186), donde Kant señala que la facultad de conocimiento de la ley moral es el entendimiento que pone como base una ley natural que puede exponerse en objetos de los sentidos con vistas a la facultad de juzgar. De esta manera, Schelling puede relacionar los conceptos puros del entendimiento (cantidad, cualidad, causalidad) con la ley de la libertad, cuyo concepto, podríamos considerar, sería el bien. Baum observa que Schelling saca esta doctrina fuera de contexto para poder tomar de ella sus implicaciones metafísicas (Baum, 2000: 210). Si consideramos que Schelling sólo vuelve a referirse a la idea del bien en relación con la intención del Demiurgo de formar el cosmos visible, podemos considerar, como señala Summerell, que vincula esta idea del bien con el Demiurgo y las otras, a categorías (Summerell, 2003: 311).

A esta distinción entre ideas materiales e ideas formales se suma la división en géneros que ofrece Platón en *Filebo* 23 c-d. En este pasaje, Sócrates le propone Protarco dividir a todos los seres en tres géneros, partiendo de lo ilimitado [ἄπειρον] y límite [πέρας] y un tercero que es el común mezclado [κοινόν] de esos dos²³, y agrega a esto un cuarto género, la causa [αἰτία] de ellos²⁴. A estos géneros, Schelling los agrupará acorde a su metafísica, tomando, como señala Asmuth, los pasajes que sirven para el contexto de su pregunta (Asmuth, 2006: 76):

[Platón] ubica [la forma] en el intelecto y la describe como algo que solo puede ser alcanzado con el entendimiento (λόγῳ καὶ φρονήσει περιληπτὸν); y porque pudo encontrar la causa de esta conexión entre forma [πέρας] y materia [ἄπειρον] ni en uno ni en el otro por sí, ni en ambos a la vez (porque vio en estas dos cosas (regularidad e irregularidad) que constantemente se esfuerzan una contra la otra), por la tanto era necesario un tercero (ver el *Filebo*) que unifique a cada uno con el otro²⁵.

²³ La expresión platónica συμμειχθεὶς κοινός, que se halla en *Filebo* 22a, hace referencia a lo común mezclado

²⁴ En *Filebo* 23 c-e Sócrates va añadiendo casi casualmente el tercer y cuarto género, afirmando que puede haber un quinto, pero que no requerirá que intervenga en esta discusión. Las denominaciones de estos géneros, como observamos en la nota previa, pueden recibir algunas aclaraciones en torno a su sentido en el pasaje específico. Así, en el caso de este cuarto género, debemos señalar que se refiere a la causa de la mezcla de unos y otros.

²⁵ TK 27: “Er mußte diese Form der Welt als in etwas ganz andrem von aller Materie seinem Wesen nach verschiedenen vorhanden annehmen; er setzte sie demnach in den Verstand, er beschrieb sie als etwas nur dem Verstande faßbares (λόγῳ καὶ φρονήσει περιληπτὸν [λόγῳ καὶ φρονήσει περιληπτὸν]) u. weil er die Ursache dieser Verbindung der Form (πέρας [πέρας]) mit der Materie (ἄπειρον [ἄπειρον]) weder in jener noch in dieser allein, noch in beiden zugleich finden konnte (denn er sah sie als 2. Einander beständig entgegenstrebende Dinge (Regelmäßigkeit u. Regellosigkeit) an) so war (siehe Philebus) ein 3tes nothwendig, das beide mit einander vereinigte”.

La materia es identificada con ἄπειρον, la forma con πέρασ, indicando de esta materia que la desordenada materia obtiene su forma en el límite. Lo ἄπειρον, como señala Tritten, atrae al πέρασ, atrae la idea, es el substrato de las cosas (materia) (Tritten, 2018: 98). Como observa Follesa, con ἄπειρον no se refiere meramente a la materia desordenada, sino en cuanto privada de forma (πέρασ) (Follesa, 2022: 33). A su vez, el género κοινόν indica, como señala Goudeli, la posibilidad auto-formante de la materia, así como la diferenciación interna de las ideas (Goudeli, 2013: 65-66). En cuanto a αἰτία, como nota Asmuth, al no concebir las ideas como causas de los individuos (al no pretender corresponder una idea a cada particular), sino conceptos genéricos (*Gattungsbegriffen*), Schelling separa la causa de las ideas (Asmuth, 2006: 63-64) (Asmuth, 2006: 63-64): la causa, veremos en el apartado próximo, es el Demiurgo en tanto posee las ideas, aunque no las ideas propiamente. Los cuatro géneros, entendidos como “conceptos del mundo” [*Weltbegriff*] pueden entenderse, como señala Krings, como conceptos independientes de la experiencia, principios transcendentales que subyacen a la existencia de un mundo visible y sin los cuales no se pueden pensar como posibles las cosas que existen en espacio y tiempo (Krings, 1994: 117).

Si bien Kant separaba claramente los conceptos del mundo de las categorías, dado que los primeros refieren a la absoluta totalidad de la síntesis de la apariencia y trascienden a toda experiencia posible mientras las segundas corresponden a formas de nuestro entendimiento (*Kritik der reinen Vernunft* B447; Asmuth, 2006: 78), Schelling no hace una distinción clara entre concepto puro del entendimiento y concepto del mundo, porque, partiendo de la unidad de lo sensible con lo suprasensible llega de lo empírico a conceptos independientes de la experiencia (Asmuth, 2006: 79).

Estos cuatro géneros, que corresponden a categorías, permiten comprender la producción del cosmos (Summerell, 2003: 311). De esta manera, se equipara πέρασ con la categoría de cantidad y ἄπειρον con la materia originaria [*UrMaterie*] y con la categoría de cualidad, en la medida en que es el substrato de todos los fenómenos. Es κοινόν, en tanto realización de las ideas en el mundo, con la categoría de relación, como unión de cualidad y cantidad, y αἰτία con el entendimiento como fuerza activa [*wirkender Kraft*], esto es, la imaginación, el Demiurgo que realiza la unión entre ser y devenir, esto es, la categoría de causalidad (Summerell, 2003: 312). Esta vinculación de la materia con lo ilimitado [ἄπειρον] y la forma con el límite [πέρασ], señala Tritten, nos permite dar cuenta de que la forma es considerada en términos estáticos, mientras que la materia, dinámicos (Tritten, 2018: 100).

No obstante, vale la pena preguntarse por esta relación entre categoría kantiana y género platónico, dado que, como señala Asmuth, la perspectiva kantiana poco parece tener en común con la platónica, que se dirige a una teoría de las ideas dinamizada, mientras la primera apunta más bien a un punto de vista lógico trascendental (Asmuth, 2006: 76-77). A su vez, mientras Platón distinguía entre *πέρας* y *ἄπειρον*, Schelling les da un sentido interrelacionado:

Como si ese concepto de *ἄπειρον* no fuera mucho más general, como si Platón no incluyera también los objetos que están determinados por *πέρας*, es decir, ya limitados por la cantidad, en la medida en que nunca pierden su realidad. Más bien, para él todo objeto es *ἄπειρον τι*, conectado con el *πέρας*, esto es, realidad determinada por la cantidad²⁶.

De esta manera, *πέρας* sería realidad determinada por la cantidad (*ἄπειρον*), de manera que somete a *πέρας* dentro de una jerarquía, en lugar de una oposición simétrica como tenía Platón (Asmuth, 2006: 77). Sin embargo, a esto debe añadirse el tercer género platónico, *κοινόν*, que funciona como vínculo entre los dos previos. Schelling parecería presuponerlo en su concepción de realidad determinada por la cantidad (Asmuth, 2006: 78). Como señalábamos antes, ambos géneros son interpretados por Schelling como categorías, aunque, como señala Asmuth, debe considerarse que los dos primeros no pueden existir independientemente del otro (Asmuth, 2006: 79).

Con este *background* puede ahora Schelling volverse a la pregunta cosmogónica con la que inicia el comentario (TK 23). A la pregunta acerca de cómo surgió el mundo, la respuesta que Schelling encuentra en Platón es la siguiente:

El entendimiento (esto es, la forma del entendimiento) vino a dominar sobre la ciega necesidad (precisamente porque la forma pura del entendimiento es incambiable y no puede conformarse a la materia, sino más bien, por el contrario, la materia se somete a sí), persuadiendo a la materia de hacer todo lo que es generado en tanto sea posible de la forma más excelente. De esta forma se dice que emergió el mundo²⁷.

La formulación platónica según la cual el universo nació por la combinación de necesidad e inteligencia [*ἢ τοῦδε τοῦ κόσμου γένεσις ἐξ ἀνάγκης τε καὶ νοῦ συστάσεως ἐγεννήθη*] (*Timeo* 48

²⁶ TK 61: “Als ob jener Begriff des *ἄπειρον* [*ἄπειρον*] nicht *weit* allgemeiner wäre, als ob Plato nicht auch Gegenstände, die durch das *πέρας* [*πέρας*] bestimmt, also bereits durch Quantität eingeschränkt sind, insofern darunter zählte, als daß sie ihre Realität niemas verlieren. Vielmehr ist ihm ja jeder Gegenstand *ἄπειρον τι* [*ἄπειρον τι*], verbunden mit dem *πέρας* [*πέρας*], d. h. *Realität durch Quantität bestimmt*.”

²⁷ TK 50: “Der Verstand (d.i. die Verstandesform) habe über die blinde Nothwendigkeit geherrscht (weil nämlich die reine Verstandesform unveränderlich ist, u. sich nicht nach der Materie richten kann, sondern umgekehrt die Materie sich unterwirft), indem er diese überredet habe, alles was entstand, so viel möglich zur trefflichsten Form zu bilden; u. so seie die Welt entstanden.”. Este pasaje hace referencia a *Timeo* 48a.

Molgaray, D. (2024). La potencia de la materia en el comentario de Schelling al *Timeo* de Platón. *Siglo Dieciocho*, 5, 39-58.

a.), es asumida por Schelling de tal manera que integra la materia en términos de intermediaria a la que somete el entendimiento o forma por sobre la necesidad. El lugar, pues, de la relación forma-materia es central en la cosmogonía schellingiana, como veremos, pero sobre todo es clave el lugar de la materia. A continuación, nos detendremos en dar cuenta de cómo se desenvuelve esta cosmogonía.

V. El Demiurgo como causa

Al señalar la causa como una categoría, Schelling formula una relación de esta noción con la de idea y como una manera de dar cuenta del inicio del mundo, y en esta cosmogonía juega un rol central el Demiurgo. Schelling formula lo siguiente:

En este punto ya se presupone que el Demiurgo tenía un ideal delante de sus ojos según el cual trajo al mundo. Si este ideal fuera eterno, increado, esto es, si fuera un ideal puro, independiente de toda sensibilidad, entonces la obra, puesto que lo imitaba, debía ser *perfecta*, dado que toda perfección es concordancia con ideales. Si, por el contrario, el mundo fuera una imitación de una imagen sensible, entonces tendría que ser completamente imperfecto e irregular, dado que el carácter de lo sensible es la *irregularidad*²⁸.

En este sentido, introduce la noción de ideal, que toma de Kant, quien indicaba como ideal [*Ideal*] la cosa no solo *in concreto*, sino *in individuo* (*Kritik der reinen Vernunft* B596). Un ejemplo de idea sería la humanidad, un ejemplo de ideal el hombre perfecto. El concepto de humanidad comprendería la designación de todas las cualidades que pertenecen al hombre por naturaleza. Y, a su vez, la extensión de estas propiedades al máximo en conformidad con todos los propósitos de la humanidad ofrece la idea de humanidad (Asmuth, 2006: 51).

En el pasaje citado además indica que “toda perfección es acuerdo con ideales” [*alle Vollkommenheit ist Übereinstimmung mit Idealen*], y utiliza el término “perfección” para traducir τὸ καλόν:

²⁸ TK 24: “Hier wird also gleichsam schon vorausgesetzt, daß der Demiurg ein Ideal vor Augen gehabt habe, nach dem er die Welt hervorbrachte. War diß Ideal ein ewiges, unerzeugtes, d. h. war es reines, von aller Sinnlichkeit unabhängiges Ideal, so mußte das Werk, da er ihm nachbildete, *vollkommen* werden, denn alle Vollkommenheit ist Übereinstimmung mit Idealen. War hingegen die Welt einem *sinnlichen* Bild nachgeahmt, so mußte es etwas durchaus unvollkommnes, u. unregelmäßiges werden: denn der Charakter des sinnlichen ist *Regellosigkeit*.”

Καλον expresa no solo belleza, sino la perfección misma, completa regularidad. Esto es claramente evidente en el siguiente pasaje, puesto que ubica a καλον absoluta y exclusivamente en participación en la forma del entendimiento. Él dice del Demiurgo: λογισαμενος ουν εὔρισκεν εκ των κατα φυσιν ὄρατων ουδεν ανοητον του νουν εχοντος ὅλον ὅλου καλλιον εσεσθαι ποτ' εργον²⁹.

Ese pasaje, que refiere al proceso de creación del Demiurgo, señala la relación entre belleza y perfección, y entre ésta y la concordancia con ideales. Tomando esta relación con las ideas, a partir de las cuales el Demiurgo construye el cosmos con la imaginación [*Vorstellungsvermögen*], en las que las ideas están contenidas (Summerell, 2003: 308)³⁰, como todo el cosmos está creado con vistas a lo que puede ser captado por la razón y la intuición [το λόγω και φρονήσει περιληπτόν] y es captado por un acto del intelecto divino (Summerell, 2003: 305), el cosmos así creado es un “ser vivo perfecto” (παντελής ζῶον) (Summerell, 2003: 305).

Asimismo, el Demiurgo brindó un cuerpo y un alma al cosmos:

Pero como la sabiduría y el entendimiento no pueden pensarse sin un alma, debemos suponer que se requiere un alma real para la naturaleza del gobierno supremo y, debido al poder de su causalidad, la sabiduría real³¹.

VI. El automovimiento de la materia

El Demiurgo realiza la unión del alma del mundo originaria con el entendimiento; luego, el Demiurgo une el alma del mundo, ya con entendimiento, a la materia. Esta unión de materia y alma del mundo con entendimiento es llamada, entonces, como indica Asmuth, “ser vivo con alma y dotado de razón” [ζῶον ἔμωυχον ἔννοον] (Asmuth, 2006: 56). Esta unión consiste, pues, en la unión de los elementos con la forma del entendimiento (Asmuth, 2006: 70), pero además dándole a aquello que es unido la característica de ser un todo orgánico con alma del mundo y materia, dando lugar al ser vivo.

²⁹ TK 28: “Καλον [Καλόν] drückt nicht nur Schönheit, sondern überhaupt Vollkommenheit, vollkommene Regelmäßigkeit aus. Diß sieht man deutlich aus dem folgenden, da er das καλόν [καλον] einzig u. allein in die Theinahme an der Form des Verstandes setzt. Er sagt vom Demiurg, λογισαμενος ουν εὔρισκεν εκ των κατα φυσιν ὄρατων ουδεν ανοητον του νουν εχοντος ὅλον ὅλου καλλιον εσεσθαι ποτ' εργον [λογισάμενος οὖν ἠῦρισκεν ἐκ τῶν κατὰ φύσιν ὄρατῶν οὐδὲν ἀνόητον τοῦ νοῦν ἔχοντος ὅλον ὅλου κάλλιον ἔσεσθαι ποτε ἔργον]”. Este pasaje refiere a *Timeo* 30a: “Por medio del razonamiento llegó a la conclusión de que entre los seres visibles nunca ningún conjunto carente de razón será más hermoso que el que la posee”.

³⁰ Respecto del término *Vorstellungsvermögen*, véase Baum (2000) que relaciona el uso de este término con la influencia de Reinhold, en obras posteriores usará *Einbildungskraft*.

³¹ TK 66: “Da aber ohne Seele Weisheit u. Verstand nicht gedankbar sind, so müssen wir annehmen, daß zur Natur des obersten Herrschen eine königliche Seele, u. wegen der Macht ihrer Causalität, eine königliche Weisheit erforderlich werde”.

La condición de posibilidad para esta unión es la potencia originaria de movimiento:

Lo que Platón entiende por ζων de acuerdo a este pasaje no es difícil de juzgar. Para él, ζων es lo que posee una potencia originaria de movimiento (ψυχη). (Puesto que vous no es condición necesaria para ψυχη, sino al revés). Pero el mundo es llamado εννους en tanto participa de la forma del entendimiento³².

La materia originaria con un alma originaria constituye la potencia originaria de movimiento [*ursprüngliche Bewegungskraft*], esto es lo que, como señala Asmuth, implica volver regular el movimiento caótico (Asmuth, 2006: 56). Esa regulación del caos no puede ser inmanente a la materia, ni producto de ella. De allí la necesidad de la actividad del Demiurgo, que vincula regularidad e irregularidad (Asmuth, 2006: 56).

Este movimiento originario encuentra su fundamento invisible en aquella substancia a la que Schelling hallaba referencia en *Timeo* 52 a-d, en torno de lo que Platón llama χώρα, de tal manera que podemos encontrar lo que permanece como pura potencialidad para todas las posibles determinaciones, que veremos referenciada en cierta manera en relación a aquello a lo que aspiramos como un bien desconocido y sin nombre en el contexto de las *Philosophische Untersuchungen über das Wesen der menschlichen Freiheit und die damit zusammenhängenden Gegenstände* (1809)³³ y, en sentido, como señala Goudeli citando la expresión platónica, es la nodriza del devenir, el vínculo secreto de toda entidad particular con la eternidad (Goudeli, 2013: 64).

A través de esta noción de materia como potencia de todas las cosas,³⁴ Schelling intenta abandonar los dualismos, lo cual podemos ver desplegado con entonaciones platónicas en

³² TK 29: “Was Plato unter ζων [ζῶον] versteht kann nun nach dieser Stelle nicht schwer zu beurteilen seyn. ζων [ζῶον] ist ihm, was überhaupt ursprüngliche Bewegungskraft (ψυχη [ψυχή]) besitzt. (Denn vous [vous] ist nicht nothwendige Bedingung der ψυχη [ψυχή], wohl aber umgekehrt). Die Welt aber heißt εννους [έννους], insofern sie der Verstandesform theilhaftig ist”.

³³ Esta concepción la volvemos a encontrar en *Philosophische Untersuchungen über das Wesen der menschlichen Freiheit und die damit zusammenhängenden Gegenstände*, donde compara a la materia de Platón [Materie des Platon] con un mar ondulante y agitado [ein wogend wallend Meer] y con aquello a que aspiramos, un bien desconocido y sin nombre [unbekanntem namenlosem Gut] (SW I 7 360) (Schelling, 1860b, 1989). Este pasaje remite a *Timeo* 52 d-e. Esto se relaciona, como señala Sallis (1999: 162), con la noción de χώρα. Sallis se refiere a este concepto como una materia previa a la generación de las cosas, que Sallis llama “naturaleza pregenética”, una “proto materia”. En este sentido, es fundamental la diferencia entre la materia que recibe todo y los elementos que aparecen en ella.

³⁴ Debemos prevenir un posible error de interpretación aquí: no se trata de identificar la materia con la potencia, sino de, superando los dualismos, comprender tanto a la materia como a la forma originarias como potencia de todas las cosas.

Philosophie und Religion (1804).³⁵ A partir del auto movimiento de la materia, esta se despliega en una procreación inmanente de la naturaleza (Goudeli, 2013: 61). De esta manera, el poder automoviente [*Selbstbewegung*] indica el carácter dinámico, animado de la materia, en la naturaleza en la que se expresa lo Absoluto como voluntad primordial (Goudeli, 2013: 61).

VII. Conclusiones

En el presente trabajo, hemos abordado la concepción schellingiana de la materia, la cosmogonía y la potencia en su comentario al *Timeo*. Así, en primera instancia, abordamos la concepción de la materia, dentro de la cual se encuentra, en el marco del mundo visible, los elementos en los que se basan los objetos y la materia originaria.

Luego, dimos cuenta de la distinción entre ideas que se refieren al mundo respecto de su materialidad y las referidas a la forma. Junto a ello, nos demoramos en considerar las implicancias de la distinción de los géneros del *Filebo* en la concepción de Schelling. A continuación, nos detuvimos en la cosmogonía desplegada, a partir de la consideración del Demiurgo. En este apartado, consideramos las implicaciones de la afirmación acerca de que “toda perfección es acuerdo con ideales”. Y a su vez, en referencia a este pasaje, la relación entre belleza y perfección, como a su vez la concordancia de la relación entre belleza y perfección con ideales. Esto a su vez nos lleva a la relación del Demiurgo con la imaginación, que contiene las ideas, y que asimismo lleva a la creación del cosmos como un ser vivo y perfecto. Esta concepción del cosmos como ser vivo y perfecto nos conduce a abarcar su composición en materia originaria con un alma originaria, que constituyen la potencia originaria de movimiento. Esta potencia se encuentra en las bases del carácter dinámico de la realidad y funda las relaciones de las cosas en el cosmos.

A lo largo de las páginas precedentes, hemos señalado también la persistencia de la temática de la materia en relación con el *Timeo* a lo largo de los escritos de Schelling indicados. Si bien su obra es sumamente extensa y diversa, no podemos dejar de notar ciertos puntos centrales para su filosofía: la materia, la potencia, el vínculo de los opuestos que produce un todo orgánico, entre otros. Todos ellos, sostenemos, encuentran su origen en el temprano comentario al *Timeo*, el cual no deja de ofrecernos constantemente oportunidades para interrogarnos sobre la dinámica de lo existente en dirección a la tradición platónica y el idealismo alemán.

³⁵ En *Philosophie und Religion*, Schelling manifestará dudas sobre la autoría platónica del *Timeo* (Schelling, 1860a). Las dudas de Schelling, como señala Krings, se debe a su rechazo al dualismo del *Timeo* son filosóficas, no filológicas (1994: 149).

Molgaray, D. (2024). La potencia de la materia en el comentario de Schelling al *Timeo* de Platón. *Siglo Dieciocho*, 5, 39-58.

Bibliografía

Fuentes

- Kant, I. (1777). *Werke in zwölf Bänden*, Herausgegeben von Wilhelm Weischedel. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Platón (1902). *Platonis Opera. Recognovit brevisque adnotatione critica instruxit Ioannes Burnet*. John Burnet (ed.). Oxford: Oxford University Press, vol. 4.
- Platón (1992). *Diálogos VI. Filebo-Timeo-Critias*, traducciones, introducciones y notas por M. Á. Durán y F. Lisi. Madrid: Gredos.
- Schelling, F.W.J. (1860a). *Sämmlithe Werke. Sechster Band*. K. F. A. Schelling (ed.). Stuttgart: Cotta.
- Schelling, F.W.J. (1860b). *Sämmlithe Werke. Siebenter Band*. ed. K. F. A. Schelling (ed.). Stuttgart: Cotta.
- Schelling, F.W.J. (1994). *Timaeus (1794)*. Hartmut Buchner (ed.). Stuttgart-Bad Cannstatt: Frommann-Holzboog.
- Schelling, F.W.J. (1989) *Investigaciones filosóficas sobre la esencia de la libertad humana y los objetos con ella relacionados*, edición y traducción de H. Cortés y A. Leyte, introducción de Arturo Leyte y Volker Rühle. Barcelona: Anthropos.

Literatura secundaria

- Asmuth, C. (2006). *Interpretation – Transformation. Das Platonbild bei Fichte, Schelling, Hegel, Schleiermacher und Schopenhauer und das Legitimationsproblem der Philosophiegeschichte*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Baum, M. (2000). The Beginnings of Schelling's Philosophy of Nature. En S. Sedgwick (ed.), *The Reception of Kant's Critical Philosophy (1797-1807)*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Beierwaltes, W. (2003). Plato's *Timaeus* in German Idealism: Schelling and Windischmann (267-289). En Gretchen J. Reydam-Schils, *Plato's Timaeus as Cultural Icon*. Notre Dame, Indiana: University of Notre Dame Press.
- Bianchi, E. (2017). Aristotle's Organism, and Ours. En A. J. Greenstone y R. J. Johnson (ed.), *Contemporary Encounters with Ancient Metaphysics (138-157)*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Buchner, H. (1994). Editorischer Bericht (3-21). En F. W. J. Schelling, *Timaeus*. Stuttgart-Bad Cannstatt: Fromman-Holzboog.
- Claghorn, G. (1954). *Aristotle's Criticism of Plato's 'Timaeus'*. The Hague: Martinus Nijhoff.
- Cornford, F. (1935). *Plato's Cosmology. The Timaeus of Plato translated with a running commentary*. New York: The Liberal Arts Press.
- Costa, I. (2009). Principios en el *Timeo* de Platón (48a7-e1), *Nova Tellus*, 27 (1), 109-140.



- Eggers Lan, C. (2005). Introducción a la lectura del *Timeo* (9-86). En Platón, *Timeo*. Buenos Aires: Editorial Colihue.
- Follesa, L. (2022). Il lascito manoscritto di Schelling e la filosofia platonica. Cosmogenesi, tempo e anima del mondo (13-50). E F. W. J. Schelling, *Sullo spirito della filosofia platonica*. Milán: Mimesis.
- Goudeli, K. (2013). Schelling on Plato's *Timaeus*. En J. Wirth y P. Burke (eds.), *The Barbarian Principle. Merleau-Ponty, Schelling and the Question of Nature* (59-75). Albany: State University of New York Press.
- Jonkers, G. (2017). *The textual tradition of Plato's Timaeus and Critias*. Leiden-Boston: Brill.
- Krings, H. (1994). Genesis und Materie: Zur Bedeutung der *Timaeus* – Handschrift für Schelling Naturphilosophie (115-155). En F. W. J. Schelling, *Timaeus*. Stuttgart-Bad Canstatt: Frommann-Holzboog.
- Lisi, F. (1992). Introducción. En Platón, *Diálogos VI. Filebo, Timeo, Critias* (125-153). Madrid: Editorial Gredos.
- Matthews, B. (2011). *Life as the Schema of Freedom: Schelling's Organic Form of Philosophy*. Albany: State University of New York Press.
- Tritten, T. (2018). On Matter: Schelling's Anti-Platonic Reading of the *Timaeus*. *The Official Journal of the North American Schelling Society*, 1, 93-114.
- Sallis, J. (1999). *Chorology. On Beginning in Plato's Timaeus*. Bloomington e Indianapolis: Indiana University Press.
- Sandkühler, H. J. (1970). *Friedrich Wilhelm Joseph Schelling*. Stuttgart: J. B. Metzlersche Verlagsbuchhandlung.
- Summerell, O. (2003). "[...] wie die Vernunft die Idee der Welt subjektiv erzeugt." Zur Theorie des Vorstellungsvermögens in Schellings *Timaeus*-Kommentar (291-315). En T. Dewender y T. Welt, *Imagination – Fiktion – Kreation. Das kulturschaffende Vermögen der Phantasie*. Berlin, Boston: B. G. Teubner.

CV del autor

Es Licenciado en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires. Actualmente se encuentra culminando su Tesis para la obtención del Título de Doctor en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires con un Proyecto sobre el concepto de potencia como hilo conductor del pensamiento de F.W.J. Schelling. Ha integrado hasta la fecha diversos proyectos de investigación UBACyT sobre el pensamiento de Nicolás de Cusa, sus fuentes y su proyección en la filosofía moderna. Ha participado de reuniones científicas nacionales e internaciones en el área de su especialidad. Entre sus publicaciones cabe hacer mención de *La concepción cusana de la potencia y su proyección en la filosofía de Giordano Bruno*, TeseoPress, Buenos Aires, 2015; "La significación metafísica, gnoseológica y social de la concepción del *posse* en el *Compendium* de Nicolás de Cusa" en C. D'Amico y J. M. Machetta (ed.). *La cuestión del hombre en Nicolás de Cusa: fuentes, originalidad y diálogo con la Modernidad*. Biblos, Buenos Aires, 2015, pp. 241-248, "La recepción de la concepción cusana

Molgaray, D. (2024). La potencia de la materia en el comentario de Schelling al *Timeo* de Platón. *Siglo Dieciocho*, 5, 39-58.

del poder en los diálogos londinenses de Giordano Bruno", en G. Cuzzo; J. González Ríos; A. Dall'Igna, D. Molgaray y G. Venturelli (ed.) *Verbum et imago coincidunt. Il linguaggio come specchio vivo in Cusano*, Mimesis EdizioMilano-Udine, 2019, pp. 67-89, "Consideraciones en torno a las implicaciones metafísicas virgilianas en Giordano Bruno", en *Stylus* vol. 30, 2021, pp. 200-240 y "El dinamismo de la unidad previa a la oposición en Nicolás de Cusa y Schelling", en G. Cuzzo, C. D'Amico y N. Russano (ed.) *Nicolás de Cusa: Unidad en la Pluralidad. Homenaje a Jorge Mario Machetta*, tomo II, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, 2022, pp. 361-374.